



EL FUTURO DE LA ENERGÍA

Las energéticas asumen que España no logrará su meta para el año 2030

Las grandes empresas del sector piden revisar el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima • Las principales asociaciones de renovables apremian al Gobierno a poner en marcha más medidas

SARA LEDO
Madrid

España no alcanzará sus objetivos energéticos para 2030. Es la sensación generalizada en el sector energético español. Las grandes empresas – Iberdrola, Endesa y Naturgy – reclaman revisar la hoja de ruta del Gobierno para los próximos cinco años, el denominado Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC), mientras las principales asociaciones de energías renovables – la Asociación Empresarial Eólica (AEE) y la Unión Española Fotovoltaica (UNEF) – le urgen a desarrollar medidas con las que alcanzar las principales metas, aunque no sea dentro del plazo previsto.

El primero en dar la voz de alarma fue el presidente de Naturgy, Francisco Reynés, quien reconocía el miércoles pasado, en el 23º Encuentro del Sector Energético, organizado por el IESE y Deloitte, que existen «buenas razones» para revisar el PNIEC. Y la primera de ellas, en el caso de las grandes compañías generadoras de electricidad, pasa por replantear el calendario de cierre nuclear, que prevé la clausura escalonada de las cinco centrales atómicas españolas entre 2027 y 2035.

Naturgy, Iberdrola y Endesa, las tres empresas propietarias del parque nuclear junto a EDP, defienden que ese cierre se planteó sobre unas previsiones de «oferta, demanda, almacenamiento, baterías, vehículos eléctricos y electrolizadores» que están lejos de cumplirse y, por tanto, deben revisarse, según advirtió en el mismo foro que Reynés el consejero delegado de Iberdrola España, Mario

Ruiz-Tagle. «¿Tiene sentido quedarse aferrado a una de las decisiones que va a ser la única que probablemente se cumpla en el país si se ejecuta?», se preguntó el directivo de la compañía eléctrica más grande de Europa.

Demasiado ambicioso

El PNIEC, diseñado en 2019 y actualizado en 2024, es el documento que sienta las bases de la política energética del país con el objetivo último de alcanzar la neutralidad climática antes de 2050. La filosofía del proyecto gusta al sector. «El PNIEC es un buen plan», defendió el consejero delegado de Endesa, José Bogas, este jueves durante su intervención en la comisión sobre el apagón del 28 de abril en el Senado. Pero difieren sobre cómo se ejecuta. «No puede llevarse a cabo a rajatabla, sin te-

«La realidad no ha logrado adaptarse a las aspiraciones del PNIEC», dice la presidenta del OMIE

«Es un buen plan, pero no puede llevarse a cabo a rajatabla», opina el consejero de Endesa

ner en cuenta cómo evolucionan una serie de hipótesis», agregó Bogas.

Bogas fue uno de los primeros en advertir sobre la ambición del PNIEC cuando se revisó hace dos años. «No son cantidades realistas si tenemos en cuenta las estadísticas históricas», dijo entonces. Ni antes, ni ahora cree el directivo que se pueda cumplir con algunos de sus objetivos, como aquellos que apelan al almacenamiento, a través de baterías o bombeos hidroeléctricos (22,5 GW, frente a los 3,3 GW vigentes); ni con los denominados electrolizadores, que son las máquinas para generar hidrógeno verde (12 GW, cuando hoy no se llega a 1 GW). Tampoco parece viable el despliegue de vehículos eléctricos, que deben pasar de 500.000 a 5,5 millones en un lustro, a pesar de que

en España hay más electrolinerías que gasolineras.

Pero no solo eso, sino que las grandes cifras del plan también están lejos de alcanzarse, como que el 81% de la electricidad se produzca con renovables dentro de cinco años (en la actualidad está en el 55,5%) o que el porcentaje de renovables sobre la energía final llegue al 45% (frente al 25% de 2024). Y el motivo es que ni el ritmo de despliegue de nueva potencia renovable (sobre todo eólica y autoconsumo) es el adecuado, ni la demanda de electricidad está cerca de sus previsiones.

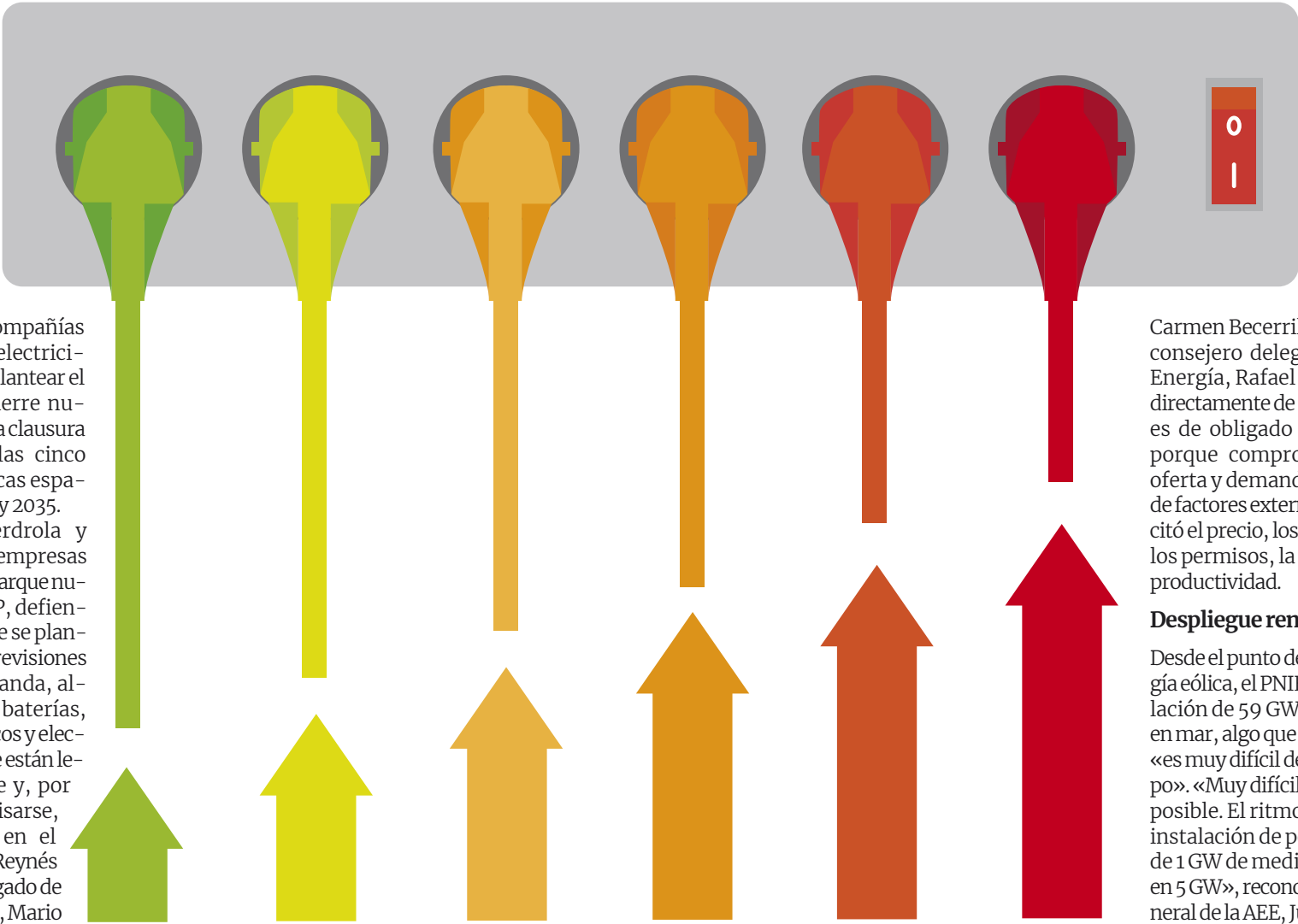
«A lo mejor hay que revisarlo, como poco nos encontramos con cifras y referencias que dan que pensar sobre su viabilidad. El PNIEC ha tenido un gran valor. Desde 2020 todos lo utilizamos como referencia válida de hacia dónde se va. Otra

cosa es que la realidad no ha conseguido adaptarse a ese escenario aspiracional», reconocía la presidenta del operador del mercado ibérico de electricidad (OMIE),

Carmen Becerril. Por su parte, el consejero delegado de Acciona Energía, Rafael Mateo, advertía directamente de que el PNIEC «no es de obligado cumplimiento» porque compromete cifras de oferta y demanda que dependen de factores externos, entre los que citó el precio, los costes laborales, los permisos, la rentabilidad o la productividad.

Despliegue renovable

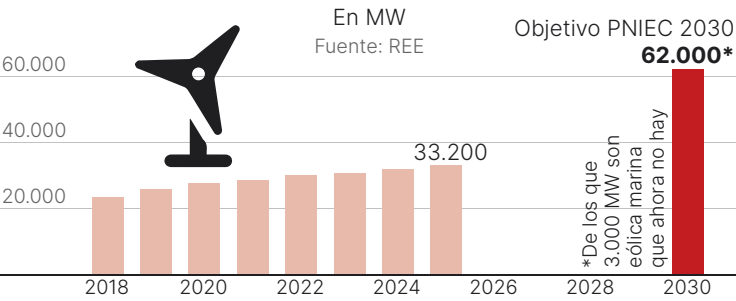
Desde el punto de vista de la energía eólica, el PNIEC prevé la instalación de 59 GW en tierra y 3 GW en mar, algo que el sector cree que «es muy difícil de cumplir a tiempo». «Muy difícil por no decir imposible. El ritmo medio anual de instalación de potencia eólica es de 1 GW de media y debería estar en 5 GW», reconoce el director general de la AEE, Juan Virgilio Már-



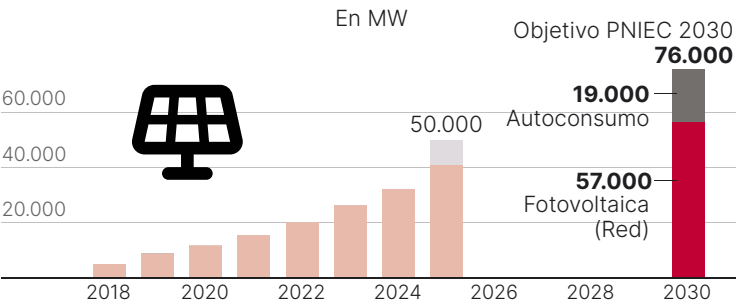


Jordi Cotrina

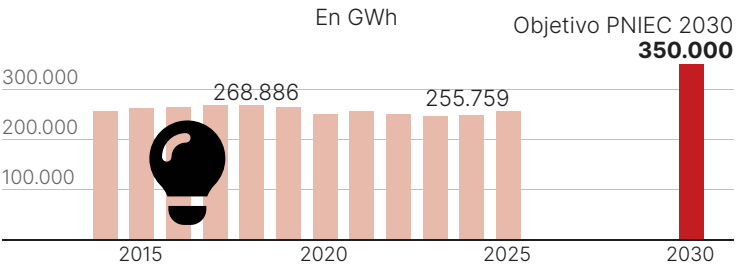
EVOLUCIÓN ANUAL DE LA POTENCIA EÓLICA INSTALADA



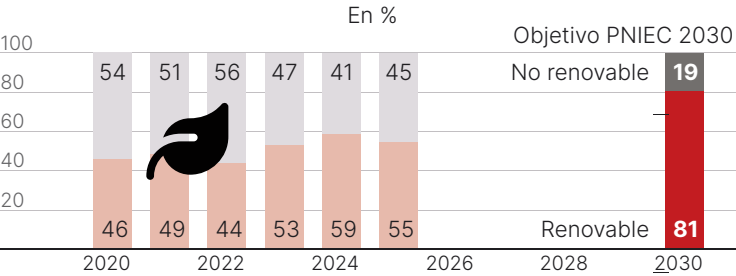
EVOLUCIÓN POTENCIA SOLAR FOTOVOLTAICA



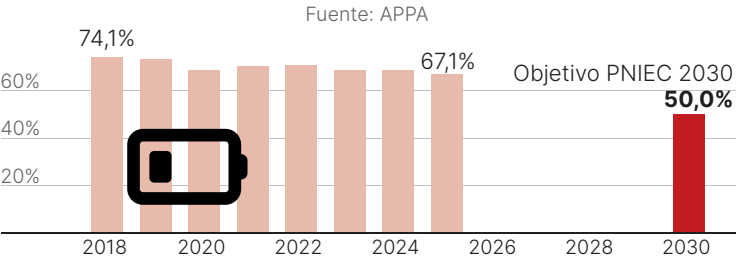
EVOLUCIÓN DE LA DEMANDA ELÉCTRICA NACIONAL



PORCENTAJE DE RENOVABLES EN LA GENERACIÓN ELÉCTRICA PENINSULAR



GRADO DE DEPENDENCIA ENERGÉTICA



quez. En su caso, señala que hay una cartera de proyectos «listos para construir» que alcanza los 10 GW, pero alrededor de 4,5 GW están paralizados ante lo que define como un «ataque coordinado» con recursos interpuestos ante los tribunales (3 GW en Galicia) y ante el Ministerio para la Transición Ecológica (entre 1 y 1,5 GW). «La tramitación administrativa tiene muchos problemas que hay que

solucionar, además del entorno de mercado con señales de precio muy deprimidas», añade. Menos viable ven todavía conseguir los 3 GW de eólica marina, puesto que un parque eólico marino tarda alrededor de ocho años en construirse. «Hay que comenzar ya con una subasta piloto para tener un proyecto pequeño en 2033 o 2034 en Canarias, donde el sobrecoste de la generación es



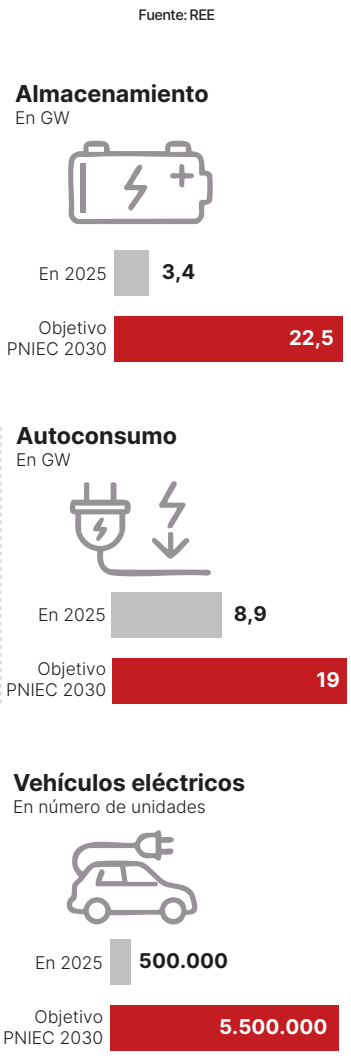
Parque eólico en el municipio de Veciana, en Barcelona.

cuatro veces el de la Península», explica Virgilio, quien reconoce que la estructura de generación que plantea el PNIEC «terminará siendo el mix final español, lo importante es olvidar la fecha y tomar medidas si alguno de los factores se modifica».

En el caso de la fotovoltaica ocurre lo contrario y «en plantas en suelo podrían incluso superarse las cifras del PNIEC». El problema es que ese despliegue no se ha acompañado de un aumento de la demanda, por lo que los precios se han hundido (precios cero y negativos), sobre todo de abril a octubre a mediodía, lo que dificulta la financiación de los proyectos. «La inversión se está viendo afectada por la falta de financiación y la dificultad para firmar contratos bilaterales si no tienes almacenamiento, pero hay una base de proyectos en cartera que nos puede permitir conseguir el objetivo si se implementan medidas adecuadas, como las subastas» que garantizan un precio mínimo a las plantas, plantea el director general de UNEF, José Donoso.

En autoconsumo, Donoso considera que habría que hacer un esfuerzo para incorporar 2 GW al año al sistema, frente a la instalación actual de 1 GW. Y eso pasa, más que por revisar el PNIEC, por «implementar medidas para cumplirlo», como poner en marcha «incentivos fiscales o incre-

OBJETIVOS DIFÍCILES DE ALCANZAR EN 2030



mentar la variabilidad del término fijo» de la factura.

El ocaso de la demanda

Pero el verdadero elefante en la habitación es el consumo de luz, que el plan energético elevaba por encima de los 350.000 GWh en 2030, frente a los 255.000 GWh actuales. El PNIEC vinculaba ese crecimiento a una elevadísima cantidad de proyectos que había 2023, «en distintos grados de madurez» y entre los que se incluían algunos «relacionados con el hidrógeno verde, la descarbonización industrial, la digitalización, la inteligencia artificial o la electrificación de los puertos».

Pero la mayoría de estos proyectos no se han desarrollado todavía. En el caso del hidrógeno porque la tecnología aún no es competitiva y en el caso de la industria porque no hay capacidad de red suficiente, según las empresas. «La demanda está ahí, el problema es la concreción de esa demanda. Ahora mismo tenemos 43,8 puntos de conexión de demanda conseguidos y en planificación a 2030 hay 27,7 GW. En total, 71,5 GW. No es que no haya demandas, sino que el problema son las barreras que se están encontrando para que esa demanda se concrete», advierte Donoso. Entre esos obstáculos cita la lentitud de la tramitación administrativa y la falta de conexión a la red. ■